La Diputación vizcaína teme una «operación de especulación» inmobiliaria en Babcock

Bilbao advierte de que el **Gobierno foral hará lo posible por impedirlo**

MANU ALVAREZ BILBAO

El comité de empresa de Babcock se reunió ayer con el diputado general de Vizcaya, José Luis Bilbao, y con el viceconsejero de Industria del Gobierno vasco, Iñaki Telletxea, a quienes expusieron su inquietud sobre el futuro de la compañía. Los representantes de los trabajadores salieron satisfechos de ambos encuentros ante el alto grado de comprensión que encontraron en ambas instituciones. Los sindicatos han denunciado los continuos incumplimientos de los nuevos dueños de la compañía, la multinacional austríaca ATB, y ha pedido a la Sepi que haga lo posible por forzar la entrada de un nuevo socio industrial.

El propio Bilbao reconoció ayer públicamente que el Ejecutivo foral comparte la preocupación del comité sobre el porvenir de la empresa. Incluso, fue más lejos al afirmar que, al igual que las centrales, teme «que detrás de todos los planes de reconversión propuestos para Babcock se esconda una operación especulativa, achatarrando las actuales instalaciones y posteriormente poniendo en valor los suelos resultantes».

Ante esta hipótesis, el diputado general comprometió el apoyo de la institución que preside para tratar de impedir cualquier operación de ese tipo. Los delegados sindicales han denunciado que la compañía había comenzado a mantener contactos para vender terrenos, lo que interpretaron como una «destrucción del patrimonio» del grupo.

Encuentros

Los contactos del comité continuarán la próxima semana, en la que tiene prevista una reunión con representantes del Departamento de Trabajo del Gobierno vasco. Las centrales también ha convocado a la plantilla, el próximo martes, a una concentración frente a la sede del PSE-EE en Bilbao. Quieren, de esta manera, presionar a ese partido para que fuerce una actuación más decidida de la Sepi.

Los socialistas vizcaínos ya han manifestado su intención de trasladar a la sociedad estatal y al Ejecutivo de José Luis Rodríguez Zapatero su deseo de que haya más control sobre el destino de los fondos públicos depositados en manos de Babcock. Además, dirigentes del PSE-EE han pedido también a la Sepi que cierre un acuerdo con los sindicatos sobre las garantías salariales de la plantilla.

La compañía para insertó ayer un anuncio de pago en un medio de comunicación en el que aseguraba que Austrian Energy es un grupo industrial sólido y que «se ha culminado la reestructuración de la compañía». Entre las acciones puestas en marcha, además de la reducción de la plantilla en 256 trabajadores –, destacaba la contratación de nuevos directivos, la reorganización de la firma y el inicio de un trabajo comercial.

Nada decía el texto, sin embargo, respecto a las principales acusaciones que ha lanzado el comité sobre la firma austriaca, en torno al incumplimiento en la transferencia de carga de trabajo y a la ausencia de respaldo financiero. ATB se comprometió con la Administración a poner en manos de Babcock avales por un importe total de 100 millones de euros.

La realidad, sin embargo, ha sido bien distinta, ya que la multinacional se ha negado a responder ante compromisos financieros adquiridos por Babcock en el pasado, al tiempo que ha comprometido la propia liquidez de la empresa –alimentada por la Sepi y en contra de la opinión del grupo público– para obtener el respaldo de entidades financieras y evitar así poner en peligro el patrimonio de ATB.

Manifestación en favor de Babcock en Bilbao. / EL CORREO

El PNV mantiene su decisión de presentar un veto al Presupuesto en el Senado

M. A. BILBAO

El Partido Nacionalista Vasco reiteró ayer su decisión de presentar un veto a los Presupuestos Generales del Estado en el inicio de su trámite en el Senado, ante las discrepancias que mantiene sobre lo que califica como «escasa inversión de la Administración central en Euskadi» y la falta de un compromiso firme sobre el conflicto del Cupo.

El veto del PNV tiene opciones de prosperar si es respaldado por los senadores del PP, ya que la suma de ambos grupos configura una mayoría suficiente en la cámara alta. A efectos prácticos, sin embargo, su aplicación sería limitada ya que las cuentas volvería de nuevo al Congreso donde, previsiblemente recibirían el visto bueno definitivo. Este mecanismo, sin embargo, impediría introducir enmiendas parciales en el Senado y tendría efectos en el plano político y de imagen para el Gobierno. Y ello porque sería la primera vez en la historia de la democracia española que los Presupuestos remitidos por el Gobierno son rechazados por el Senado.

Los parlamentarios nacionalistas Josu Erkoreka y Pedro Azpiazu, explicaron ayer que durante el tiempo que las cuentas del Estado han permanecido en el Congreso, «no ha habido una intención real del Partido Socialista de abrir una negociación para intentar alcanzar un acuerdo». También recordaron que las inversiones previstas en estos Presupuestos para Euskadi suponen tan sólo el 0,8% de las que se realizarán en el conjunto de España. La participación de la economía vasca, recordó Azpiazu, «supera el 6%, tasa que está muy lejos de ese porcentaje de inversiones».

Los parlamentarios nacionalistas desgranaron algunas de las enmiendas que presentaron y que han sido rechazadas, en las que demandaban más inversiones para el trazado ferroviario de la 'Y'; la transferencia de los fondos del Ministerio de Vivienda a las comunidades autónomas, así como otras inversiones en materias científicas.

Por otra parte, el presidente de ERC, Josep Lluís Carod-Rovira, se mostró satisfecho ayer por las declaraciones de la vicepresidenta del Gobierno sobre el catalán y dijo que su partido sí apoyará ahora los Presupuestos, que amenazó con rechazar en el Senado si el Ejecutivo central no declaraba la unidad del catalán.